

Mil viajes, un solo camino

Travesías de la primera infancia
en la localidad de Santa Fé

Helen Rosmary Erazo Meza

con el acompañamiento del Equipo Artístico Pedagógico

Programa Nidos - Arte en Primera Infancia

La Perse



El barrio donde comienza esta historia se conoce como “La Perse”, sí, ese mismo, el llamado La Perseverancia, aquel que pertenece a la localidad de Santa Fé en la ciudad de Bogotá. Comenzaré por evocar un poco su historia. Toma su nombre por una finca situada muy cerca a los cerros centro-orientales, ubicada entre el río Arzobispo, la quebrada San Diego, el camino de Tunja y la Capellanía de Monserrate. Los dueños de estas tierras en ese entonces eran las familias Kopp y Vega. La Familia Kopp asesoraba a los pobladores para la construcción de sus casas, mientras que la familia Vega contaba con una cantera cercana y era quien les vendía los materiales para la edificación de sus viviendas.

En los mejores tiempos se comentaba: "En la Perse, donde en el día se hacen capachos y por la noche, muchachos". En el barrio, existió una gran familiaridad y un fuerte trabajo comunitario para el diseño y construcción del alcantarillado y empedramiento de las calles. Los bazares no se quedaron atrás, fueron la excusa perfecta para unir a la comunidad e integrar y fortalecer el trabajo colectivo para la construcción de la iglesia y de la plaza de mercado, mientras otros habitantes emprendedores crearon veladas de baile, tiendas, chicherías y polvoreras, prestando sus servicios a los habitantes de Bogotá. Así mismo, llegaron las organizaciones artísticas, colectivos y casas culturales, convirtiendo a la zona de La Perseverancia en un espacio abierto a los debates políticos y tertulias culturales y literarias.

Adentrándonos un poco más en estas travesías, es preciso contar que bajo la iniciativa del Padre Víctor Bravo y con la colaboración y apoyo de un grupo de personas prestantes de la sociedad, el 22 de julio de 1937, se crea en el barrio El Jardín Obrero, que desde un componente social brinda una atención para el cuidado y protección de los niños y las niñas de la comunidad. Adicionalmente se convirtió en un espacio de apoyo a las mujeres que eran madres y debían cumplir con el desafío de trabajar y dejar a sus hijos solos.

Así entonces, fundado hace más de 80 años, El Jardín Infantil Obrero constituye un lugar emblemático del territorio, el cual es concebido por la comunidad como un referente de cuidado, amor y protección a la primera infancia. Durante este tiempo, ha brindado atención a aproximadamente 6.500 niños y niñas, de los cuales el 80% son habitantes del sector de La Perseverancia, permitiendo así que por sus instalaciones pasen varias generaciones y miembros de las mismas familias; bisnietos, nietos e hijos de aquellos que un día pisaron las mismas baldosas.

Un nuevo lugar para habitar



No muy lejos del jardín, en un rincón del inmenso Parque Nacional Enrique Olaya Herrera, en la misma localidad, encontramos hoy día el laboratorio artístico “El Parque”, uno de los espacios de atención del Proyecto Nidos en la ciudad. “El Parque” fue inaugurado el 31 de octubre de 2013, para ese entonces llamado espacio adecuado, fue una propuesta diseñada por el colectivo Nu2, que desde ese entonces hasta hoy, permite la construcción de nuevos ambientes y posibilidades de interacción con los objetos y mobiliarios modulares que se desplaza en el espacio y que forjan un ambiente en el que niños, niñas y acompañantes pueden vivenciar diferentes experiencias de juego e interacción con el arte de manera agradable y espontánea. El laboratorio artístico, es un espacio público construido para la primera infancia, abierto a la comunidad y con un permanente tránsito de los niños del sector y sus familias; se ha convertido así en un lugar emblemático de la zona donde se desarrollan diferentes acciones a nivel político, cultural, recreativo y de movilidad.

En 2013 empieza la gran travesía de la gestión y atención del proyecto Nidos, para ese entonces llamado *Tejedores de Vida*. Con la apertura del laboratorio artístico, el proyecto traza un recorrido por el territorio y un diálogo con su comunidad, principalmente con la primera infancia, sus particularidades, intereses, dinámicas y características culturales y sociales. Así, buscando llegar a los niños y niñas de “La Perse”, es como encontramos un aliado estratégico en el Jardín Infantil Obrero, un espacio que abre su corazón y sus puertas de manera cuidadosa y prudente, para generar articulación entre diversas entidades interesadas en la infancia y en pro de garantizar los derechos culturales y artísticos para niños y niñas que habitan el sector.

Partiendo de esta nueva alianza, entre el 2013 y el 2014, los niños y las niñas del Jardín Infantil Obrero iniciaron sus travesías al laboratorio artístico “El Parque”, viajaron una vez al año a su interior para vivir una experiencia artística, y en la cual vivenciaron, experimentaron y descubrieron el espacio y su entorno a través del encuentro con el juego, el arte y sus lenguajes. Con las experiencias los niños y niñas se adentraron a nuevos mundos, desordenando y reordenando el espacio, encontraron la posibilidad de crear nuevos universos de juego y exploración artística.

Buscando un mundo más abierto a los niños y niñas y lleno de posibilidades para ellos, se establece la estrategia “Circuitos”, realizando la primera atención en el 2015 en el Parque Nacional con el Jardín Infantil Obrero; sus miembros participaron de varias experiencias artísticas que se desarrollaron en El laboratorio artístico “El Parque”, Los Nidos¹, experiencias al aire libre, concierto con el grupo musical Awaná y obra de teatro en el Teatro El Parque. Con la estrategia se pudo fortalecer la interacción entre niños, niñas, padres, madres, abuelos, abuelas, agentes educativos, directivos de la entidad y comunidad del sector. Con esta, también se estableció una atención más regular y periódica a los niños y niñas del Jardín, potenciando su interacción con el arte y el proyecto, y la incidencia de estos en la comunidad.



1 Domos inflables: Espacios itinerantes para la atención del proyecto.

Las travesías de la primera infancia



A lo largo de estos cinco años el viaje no ha cesado, permanece la articulación entre el Proyecto Nidos y el Jardín Infantil Obrero, atendiendo alrededor de 150 niños y niñas cada año en los laboratorios artísticos; Parque y Biblioteca. Así, las experiencias artísticas han llegado durante este tiempo a más de 500 niños y niñas entre 1 y 5 años de edad, esta atención la ha realizado un grupo de 15 artistas comunitarios de diferentes disciplinas artísticas que potencian el desarrollo de los niños y las niñas, creando, construyendo e implementando experiencias artísticas interdisciplinarias que han incluido dibujo, pintura, grabado, escultura, audiovisuales, medios digitales, música, expresión corporal, juego dramático, literatura, exploración del espacio, instalaciones y dispositivos, entre otras. A su vez se han encontrado con la naturaleza, la miniatura, el ensueño, historias ancestrales y otro gran número de temas para jugar y explorar. En consecuencia todas las experiencias artísticas permiten el encuentro con el cuerpo, y el reconocimiento de diversos espacios y múltiples materias² y materiales, generando que cada participante sea protagonista de sus creaciones, construcciones e interacciones con el mundo.

Este viaje al “Parque” ha sido literalmente un camino transitado por el Jardín Infantil Obrero del ICBF, los niños y las niñas del jardín han sido pioneros en el territorio de Santa Fe en realizar el desplazamiento al laboratorio artístico sin transporte. Con estas travesías de la primera infancia se han ido cambiando imaginarios, permitiendo que los niños y niñas sean partícipes de un espacio seguro fuera del jardín. Cumpliendo con un recorrido de manera mensual, con grupos de 15 a 20 niños y niñas entre las edades de 2 a 5 años, atravesando calles, avenidas, andenes y partes del Parque, todo esto con el acompañamiento de la maestra del nivel, una auxiliar de servicios generales y la dupla de artistas, quienes inician la experiencia desde el momento que llegan al jardín y la finalizan al dejar el grupo. En algunas ocasiones incluso los papás y mamás también han acompañado este viaje.

2 Tejedores de Vida - Arte en Primera infancia 2015. Materias, Materiales y objetos en la primera infancia.

Con este constante caminar y reconocer, se identifican dos rutas de acceso al laboratorio artístico, que se realizan en un promedio de 10 a 15 minutos, por lo tanto, cada salida se convierte para los niños y niñas en un recorrido lleno de aventuras, una oportunidad para crear historias con el entorno, de identificarse con el espacio público, de reconocer personajes de la comunidad, de saludar a los amigos del vecindario, de ubicarse a nivel geoespacial, de hablar con los compañeros de la cotidianidad y compartir experiencias de las salidas con sus padres. Este es un espacio de intercambio de saberes sobre los cuidados que deben tener en el recorrido, de imaginarse el mundo de una forma diferente, de narrar la experiencia artística que acaban de vivir, de dar significado al tesoro que se llevan en sus manos, ese material que reciben y han modificado con su imaginación. Es por esto, que al llegar al Jardín, algunos niños y niñas llegan jugando, felices, cansados; llegan contando una y otra vez esa nueva historia que vivieron en laboratorio artístico “El Parque”, y motivando a otros a que no se pierdan de la experiencia al día siguiente.

“(...) los niños disfrutaban cada experiencia y la viven con gran expectativa, cada salida es única, siempre hay algo nuevo, hay sorpresa, hay observación, se maravillan y se asombran porque todo es novedad. Los niños llegan felices contando sus historias, sus hallazgos, sus aprendizajes, sus juegos, sus canciones y sus descubrimientos.”

Leonor Ortiz de Salazar, Directora Jardín Infantil Obrero.



Reconocer lo que hacemos



Es así como nace nuestro interés de investigar la incidencia que tiene el proceso artístico llevado a cabo en el laboratorio artístico “El Parque”, desde su importancia como espacio público creado para la primera infancia y su apertura a los niños, las niñas, maestras y adultos cuidadores del Jardín Infantil Obrero, y sobre la manera en que les posibilita relacionarse con el entorno, sus aprendizajes y transformaciones. Esto se da gracias a que se han realizado aproximadamente 200 recorridos en el ir y venir al laboratorio artístico, generando una apropiación del espacio, un tránsito permanente para ser parte del entorno, identificando calles, fortaleciendo interacciones con diferentes personas, conociendo roles, generando aventura y disfrute en cada uno de los viajeros.

Teniendo en cuenta estos antecedentes es preciso mencionar que durante el 2018 se realizó un proceso artístico continuo y permanente con niños, niñas, maestras y adultos cuidadores, que generaron un conocimiento de los diferentes actores, potenciando su participación en cada experiencia, reconociendo el espacio de aprendizaje, evidenciando que cada uno tiene diferentes respuestas de interpretar, crear y construir a través del arte, y permitiéndose generar un vínculo e interacción con los artistas, lo que nos permitió reconocer que el proceso artístico ha promovido un gran número de aprendizajes con la primera infancia del Jardín Infantil Obrero y sus acompañantes.



**Estos son
nuestros hallazgos:**

A donde llegamos y seguimos yendo



Los niños y las niñas logran la construcción de una identidad colectiva de su territorio, identificándose y reconociéndose como parte del entorno; cada recorrido al laboratorio artístico “El Parque”, se convirtió en una oportunidad para compartir, para aprender, para interpretar su realidad; para intercambiar saberes, para identificarse y aceptarse desde la diferencia, desde sus necesidades, desde sus particularidades e intereses, permitiendo el fortalecimiento de su autonomía, libertad y seguridad.



“(...)eso es algo importante, porque ellos desde que salen de acá, son felices, ellos desde que ven un perro hasta que ven una persona, una moto, ven un carro, un edificio, se encuentran con personas que ya conocen, aprovechan para mostrarnos hacia dónde viven, dónde quedan sus casas, comentan - yo he ido a este parque, mi padre me llevó - genera toda una cantidad aventuras. Los chicos interactúan con el espacio porque saludamos a gente nueva, a gente conocida; aprovechamos para recordar y compartir experiencias con los otros, entonces lo público es muy importante, además de esas salidas hemos tenido la oportunidad de potenciar las normas.

Los chicos saben que hay peligros también en la calle, ya conocen la paleta, el manejo del semáforo (pare, siga) que un compañero tuvo un accidente, ¡se le salió el zapato!, ellos saben que tenemos un protocolo, todo esto les ha permitido disfrutar del espacio público, no solamente con la familia sino con sus compañeros, con la gente del jardín y de cómo manejarse en ese espacio.”

Claudia Patricia Arévalo – Maestra Jardín Infantil Obrero

Así mismo, se logra un proceso de cohesión en dos vías:

1. Los niños y las niñas han adquirido habilidades de cuidado, protección y respeto con sus pares, consigo mismos y con su entorno; han adquirido la capacidad creativa para comunicar, representar y expresar su realidad con honestidad, son artífices de su propio desarrollo en el laboratorio artístico permitiéndose experimentar, gozar, disfrutar, divertirse, satisfacerse de forma individual y colectiva.

“(…) no falta el que se traiga la piedrita, el que se traiga el pedacito de arena y les pregunto ¿bueno y por qué te trajiste esto? Y la respuesta de los niños es - ¡me gustó mucho! y yo quería traer un pedacito de Parque Celeste para recordarlo hasta la próxima vez -”

Claudia Patricia Jaimes Arce – Maestra Jardín Infantil Obrero

2. Los agentes educativos se sienten parte esencial del grupo, ya que tienen la disposición, el interés y la motivación para vivenciar la experiencia artística desde el mismo nivel de los niños y las niñas.

“(…) yo soy una más de los niños del jardín, yo también juego, yo también me puedo acostar con ellos, tomar los cojines como caballos o medios de transporte, juego y me relajo.”

Claudia Patricia Jaimes Arce – Maestra Jardín Infantil Obrero

Los niños, la experiencia y el arte



Los niños y las niñas siempre están aprendiendo, preguntando e indagando por cada experiencia, interpretan cada momento como algo mágico, cada situación y cada recorrido son únicos, no hay otro igual; en ellos hay un mundo de percepciones, de interacciones y vivencias que pueden compartir con el otro, donde nos permiten ver con los ojos de la infancia, descubrir y explorar todo el tiempo. La experiencia artística permite en los niños y las niñas libertad, seguridad y confianza para indagar, para investigar, para reconocer qué saben, para analizar y para ser autónomos en su aprendizaje. Así mismo, permite una mayor interacción con sus pares, con adultos y su entorno, es decir, hay una fluidez para la creación de juegos simbólicos a través de los cuales representan la realidad de su entorno inmediato, les permite resignificar historias, explorar el espacio, crear nuevas narraciones, imaginar nuevos mundos, interpretar su entorno y vivir nuevas emociones.

Los niños y las niñas son artistas en potencia, gozan y disfrutan de los diferentes lenguajes artísticos que experimentan en su cotidianidad y que son propios de las acciones de la infancia.

“Disfrazarse – me gusta disfrazarme de la doctora juguete. Títeres – hablan, los títeres se los ponen en la mano y hacen teatro, hacen así (muestra diferentes movimientos con las manos) y con el dedo les mueve la lengua. Correr – me gusta correr en el Parque Nacional. Cantar y me gusta cantar jequi, jequi (tararea un poco, alegremente). Jugar con las fichas – armo una casa y un tobogán. Me gusta leer libros – me gusta el de animales - el que me gusta (refiriéndose al animal), es el elefante, porque se come el plátano completo. El cine, porque me gustan las palomitas, las gafas, compartir el jugo y la última película que vi, fue de animales.”

Valery Vargas Gil - Niña

A los ojos de las profes



En este tiempo de conocernos y de adaptarnos, las maestras, auxiliares de servicios generales y directivas del Jardín Obrero, se convirtieron en protagonistas y cómplices esenciales, involucrándose en el juego de los niños y permitiéndoles vivenciar la experiencia artística desde la exploración, la observación, la contemplación y la diversidad de respuestas que cada niño y niña ofrecen.

“(…) fue algo de nivel interinstitucional en el que hubo un proceso de investigación, un proceso de planeación y lo más bonito un proceso de correlación.”

.” Claudia Patricia Jaimes Arce – Maestra Jardín Infantil Obrero

Por todo lo anterior, las agentes educativas perciben que las experiencias son de alta calidad y estéticamente agradables; cuentan con un adecuado manejo, disposición y organización de los dispositivos en el espacio, generando agrado e incertidumbre, protegiendo el medio ambiente, y facilitando la construcción, la creación y el disfrute con el arte, por lo tanto, observan que en los niños y en las niñas se fortalece el juego, la creatividad, la iniciativa y el disfrute de los dispositivos.

“(…) estéticamente les doy un puntaje de 100, es encontrar el área en tal orden, los materiales están tan bien elaborados, pensados en niños y niñas, porque tú no encuentras un borde que los lastime, tú no encuentras una tinta que se vaya a salir de la botella.”

Claudia Patricia Jaimes Arce – Maestra Jardín Infantil Obrero

Hay un reconocimiento en la apropiación del arte en los niños y las niñas generando el desarrollo de habilidades y capacidades mediante acciones de investigación, de exploración, de interpretación a través de la manipulación de materiales, siendo protagonistas de la construcción de su propio conocimiento, de despertar su pensamiento simbólico, su conciencia creativa y crítica.

“(…) con los niños ha sido un trabajo muy fuerte, porque aquí trabajamos con los proyectos de aula, al inicio encontraron el espacio del Parque Celeste y les gustó mucho y se convirtió en nuestro tema de proyecto y es un reconocimiento al proceso que hemos llevado, para ellos, cada que iban no solo se retroalimentan lo que vemos en el aula sino que ellos disfrutaban, porque es el tema que ellos eligieron a su vez y surgió del trabajo con Idartes.

Por una parte todo lo cognitivo que viene de allí, lo que escuchamos, lo que aprendemos, lo que nos encontramos pero también lo que trae el arte; la exploración del espacio, los elementos que hay allí, los recursos, lo sonoro, el juego de luces y sombras les fascinaba, el encontrarse con cosas nuevas cada instante pero que también ellos lo articulen con lo que ven y no sienten tan perdidos en el espacio.”

Claudia Patricia Arévalo – Maestra Jardín Infantil Obrero

Igualmente conciben el arte como un derecho fundamental para todas y todos, es una acción que está de forma permanente en la vida, que se puede disfrutar y gozar sin limitaciones.

“(...) conocen el arte de una manera maravillosa, porque cada espacio es diseñado para la exploración y participación de los niños y las niñas como de los adultos.”

Leonor Ortiz de Salazar – Directora Jardín Infantil Obrero



De la casa a la calle: En la piel de mamá y papá



En estas travesías hay un acompañamiento de los padres de familia, quienes han jugado un papel fundamental para el proceso, ya que son conscientes de la importancia de la participación de su hijos e hijas en este espacio, reconociendo el gusto e interés que tienen los niños y las niñas de vivenciar, de explorar el medio, de experimentar los lenguajes del arte, de jugar, de divertirse y de dejar volar su imaginación en cada experiencia artística.

“(…) total, lo más bonito es que tú lo puedes ver en sus expresiones y yo siempre he dicho algo, y es, si tú le llegas al niño, le llegas a la familia. Yo creo que no es solo el aprovechamiento del día que le corresponde al curso y que los niños anhelan, hacen que los padres firmen la autorización de salida en menos de una hora.”

Claudia Patricia Jaimes Arce – Maestra Jardín Infantil Obrero

En los adultos cuidadores existe un cambio en la apropiación y adaptación a la experiencia artística permitiéndoles evocar su infancia, comprendiendo las percepciones y aprendizajes de sus hijos e hijas en este momento de sus vidas.

“Nos permite devolvernó a nuestra infancia y así disfrutar aún más con nuestros hijos.”

Karim Lorena Castillo – Madre

En particular los padres y madres evidencian cambios en el comportamiento de sus hijos e hijas cuando participan de las experiencias en el laboratorio artístico “El Parque”, generando cambios en el desarrollo de su creatividad, iniciativa, imaginación y expresión, adquieren nuevas habilidades, en un espacio donde son felices, comparten e interactúan de diferentes formas siendo espontáneos y auténticos en su entorno.

“Para mi hijo, es uno de los días más anhelados de la semana, va con más alegría y entusiasmo de lo normal. Tiene un gran sentido de pertenencia por el Parque Nacional.”

Leidy Rocio Frayle – Madre

Igualmente hay un cambio en los adultos cuidadores para entender y vivenciar el arte como un proceso de aprendizaje que se da de forma muy sencilla, que permite descubrir hallazgos, interpretaciones y la construcción de nuevas narrativas fortaleciendo el vínculo, generando sensibilización, y comprensión del mundo de sus hijos e hijas.

“(…) se ha buscado que no solo los niños disfruten de la experiencia, sino que los padres, aprovechen ese lugar para compartir con sus hijos, acompañando no solo un momento de disfrute para jugar con los niños, visualizar sus momentos creativos y darle importancia al desarrollo individual y social que tiene este ejercicio.”

Mayra Largo – Artista Comunitaria Nidos

En las manos de los artistas



En este gran recorrido los artistas tienen una gran sentido de compromiso y responsabilidad con la población de primera infancia, ya que piensan de forma precisa y minuciosa la experiencia artística desde el interés del campo de investigación, referentes e implementación para el grupo de niños y niñas; que no genere riesgos, que sea de total agrado y satisfacción, que les permita realizar ajustes y transformaciones, que genere en los niños y niñas ser ellos mismos para crear un mundo desde sus intereses, percepciones y aprendizajes. Además, agudizan su sentido de observación para analizar los comportamientos de los niños y las niñas a través de las diferentes respuestas que se dan con la manipulación y exploración de los dispositivos, visibilizan hallazgos ante las diferentes construcciones, exploraciones, la incertidumbre y la contemplación del espacio.

Es así, como los artistas han dejado una huella en los niños y niñas, ya que cada experiencia vivida con ellos fortalece sus habilidades de cuidado, protección y respeto por sus pares, consigo mismos y con su entorno. Así mismo, han contribuido al desarrollo del lenguaje, a la creación de diferentes formas de expresión, de ser más abiertos a explorar y de conocer el mundo de diferentes maneras.

“(…) en el proceso que se ha tenido este año con los niños del Jardín Infantil Obrero se ha evidenciado mejoramiento en el cuidado de sí mismo como con el otro, así como el de los objetos que tienen para su exploración (dispositivos).”

Mayra Largo – Artista Comunitaria Nidos

En la gran interacción del día a día, el artista observa, experimenta y vivencia de manera más suspicaz que los padres y las madres desde el arte fortalecen el vínculo y mejoran la relación con sus hijos e hijas permitiéndoles ser sensibles, interpretando y comprendiendo su mundo desde su mismo nivel.

“(…) se ha buscado que no solo los niños disfruten de la experiencia, sino que los padres, aprovechen ese lugar para compartir con sus hijos, acompañando no solo un momento de disfrute para jugar con los niños, visualizar sus momentos creativos y darle importancia al desarrollo individual y social que tiene este ejercicio.”

Mayra Largo – Artista Comunitaria Nidos

En el acompañamiento continuo que realizan los artistas evidencian que la comunidad juega un papel vital, ya que poco a poco se logra una acción más participativa con los niños y las niñas, los reconocen, interactúan con ellos y los cuidan por ser parte del territorio.

“Ahora, cada vez que pasamos por allí junto con los niños, han llegado estrechar la mano de los niños o más bien chocando los 5, en otras ocasiones son los niños los que a todo pulmón saludan efusivamente a los celadores que ven en el recorrido mensual.”

Mayra Largo – Artista Comunitaria Nidos



Un viaje que continúa



En cada paso dado por el equipo de gestión territorial, de acompañamiento artístico y de los mismos artistas, que son vitales en todo este proceso, se moviliza una apropiación del territorio y hay un continuo encuentro e interacción con la comunidad, teniendo la convicción que hemos y seguimos generando transformaciones en las familias, en la comunidad educativa y en la sociedad. El arte es la excusa perfecta para promover alianzas y articulaciones, pero también se convierte en una base fundamental de aprendizaje para los niños y las niñas de primera infancia en su cotidianidad. Por lo tanto, evidenciamos que el trabajo realizado por Nidos promueve acciones de cohesión social, identidad, y el desarrollo de ciudadanía concibiendo a los niños y las niñas como promotores de su propio desarrollo y como sujetos de derechos.

El laboratorio artístico "El Parque", como espacio público para la primera infancia, genera cambios en los ritmos y rutinas del Jardín, en las interacciones del día a día de los niños y las niñas, de los agentes educativos y familias. Es un espacio que permite vivenciar lo impredecible, se abre a la aventura de aprender, de encontrarse con la identidad y de apropiarse del entorno donde se originan relaciones de solidaridad, de respeto, de cuidado y protección, promoviendo el desarrollo motriz, emocional y social de la primera infancia. Desde éste lugar, existe una transformación en la forma de interactuar con la comunidad y con el otro, de reconocer las diferencias, capacidades y habilidades en el mundo cotidiano, en pro de vivenciar y comprender el arte, que se convierte en un móvil del desarrollo integral de niños y niñas, permitiéndoles auto-reconocerse y reconocer al otro, así como potenciar sus emociones, sentimientos y autoestima.

Es así, con toda esta historia caminada, que no podemos olvidar que debemos seguir mirando hacia adelante. Continuar un proceso que ha sido tan valioso es a la vez un gran reto para todos los agentes involucrados en él, pues además de los resultados ya vistos aún hay mucho por fortalecer y por hacer crecer, así como naturalmente lo vamos haciendo con los niños y niñas. Tenemos en nuestros pies el seguir viajando, y en nuestras manos la gran responsabilidad de continuar trabajando por la primera infancia, de promover nuevas travesías y encuentros artísticos donde cada participante pueda deleitarse, apreciar y crear desde sus propios intereses, y desde su propio desarrollo; de valorar su identidad, su singularidad y su historia a través de la vivencia del arte.



***“Todos los niños nacen artistas,
lo difícil es seguir siendo
un artista cuando crecemos.”***

Pablo Picasso